

J. D. Arturo Reyes.

No seas tonto, hombre! escribí a Montero porque me pareció oportuno y nada más; no nos tenemos dichos desde que llegue a Madrid, y a lo de una manera o de otra, te he escrito más de una vez.

Yo no sé hasta cuando estaré aquí, si por San Isidro estoy pensando venirte a no ser que quieras hacerlo también si yo no estoy; de lo del libro: ya te he dicho Montero lo que hay; estoy haciendo yo sea también con mucha prisa (El Decálogo) que son 10 libros; pero no obstante...

Di a tu amigo Busto que le

doy gracias por todo: sin duda,
tendré con miso algún resentimi-
ento por lo que me prohi-
e mal aquí con él; en to-
do caso, dale todas mis discul-
pas, pues seguramente, si bien
si pasó en alguna ocasión
fue inadvertidamente, hizo de
un carácter distraído y mis
continuas tareas.

Adios: si siempre tengo con
motivos de El Decalogo, le mande-
re ahora El Padre Eterno, aun-
que no lo debía hacer, pues
ni siquiera los lees: no me
hablas de ~~el~~ mis libros nada.
La pencha es que te los envío
inadvertidamente. Cuando se da

una obra a' un amigo, aunque el autor
sea tan modesto como yo soy, este a-
migo le habla de él alguna cosa por
educacion, nada mas que por educa-
cion. Pero eso no obsta para que
de los envíe todos en adelante: corre
lenguas de que estás abroncado con-
migo, porque no te trate bien en
el prologo, de manera que te discul-
po por eso. Recibo hoy cartas de
Manzan y me hablan muy bien de
ti. Si has escrito despues algun arti-
culo, envíamelo aunque esté publi-
cado: hoy estoy de vena, hombre; man-
dame el que te parezca mejor, y no
me preguntes nada mas.

México

Una cosa te encargo: en adelante, en-
viame todos los periodicos que se ocu-
pen de mi y los que se hayan ocu-
pado estos dias: envíales: con esta

direccion. D. Bibiano Millinas.

Donada 2-

Palencia.

Es muy urgente, no me lo ol-
vides.